EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR: PEDRO PARRABÈRE

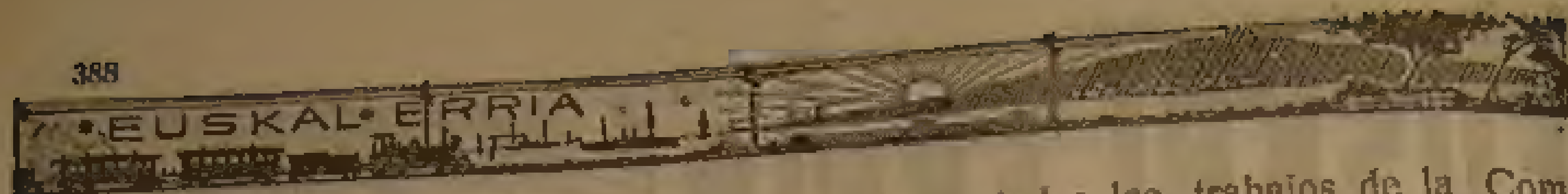
AÑO VII — MONTEVIDEO, OCTUBRE 30 DE 1918 — N.º 273

Contribuid con vuestra acción

Cuando se constituyó la primera Comisión de Señoras en « Euskal Erria » a raiz de un proyecto que fuera presentado por uno de los miembros del primer Consejo Directivo, nadie se hubiera imaginado la importancia capital que obtendría más tarde la Comisión que se constituia con el aplauso entusiasta de los asociados. Eran pocas entonces las consocias. Pero entre las primeras, había una gran dosis de buena voluntad. La mayoría de las que después se inscribieron en nuestras filas continuan a nuestro lado con una constancia realmente admirable que debemos señalar para estímulo y ejemplo de las que vendrán.

Nuestra Comisión de Damas ha realizado, en todos sus períodos, una labor meritísima que debiera conocerse en todos sus detalles. Basta leer, para imponerse de ello, las Memorias que la misma Comisión presentara al Consejo Directivo, donde se deja constancia de tanto esfuerzo consagrado con desinterés e hidalguía en aras de los ideales que sostiene esta Institución que bien merece que todos los baskos del Uruguay se inscriban en sus filas.

Los primeros recursos de la Comisión de Damas fueron, cierto es, limitados; más tarde su capital fué reforzado en forma halagadora por la misma Comisión de Señoras en la persona de su primera Presidenta quien arbitró buenos fondos que contribuirían, más tarde, a la adquisición del terreno; así, con esa buena voluntad que caracteriza toda la obra de la Comisión de Damas, cada miembro ha venido consagrándose a la difícil tarea de obtener nuevas asociadas que estuviesen animadas del deseo del trabajo que reconforta en todo momento. Y siguiendo inspiraciones superiores, la misma Comisión susodicha acordó la constitución del benemérito Sub



Comité de la Unión que tanto ha hecho y hace todavía por la obra de « Euskal Erria », con iniciativas fecundas al par que busca la [manera] de congregar a todas nuestras hermanas en estas filas en las cuales todos nos consideramos hermanos los unos de los otros.

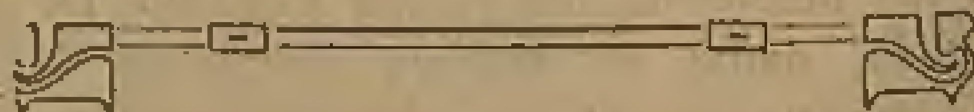
Bastaría, además, la sola enunciación de los actos de caridad que realiza la Comisión Central de Damas, para que se le prestara el apoyo total de la colectividad. Pero no tenemos por qué quejarnos de la cooperación que se le ha prestado hasta la fecha. Los beneficios patrocinados por la Comisión de Damas encontraron de continuo la correspondencia digna del asociado que siempre ha mirado, con honda simpatía, cuanto realizan sus miembros diligentes que no reparan sacrificios personales con tal de buscar el engrandecimiento de la corporación a que pertenecen con tanto cariño. Esta es la razón fundamental por la cual deseamos que la obra de la Comisión de Damas, en el futuro, encuentre la misma correspondencia de todos los baskos que aman la causa de la fraternidad. ¿Y no constituye una obra eminentemente noble—que merece ser conocida—la protección constante que presta esta Comisión de Damas a los pobres que sin ella estarían abandonados, como también, ¿no deben recordarse las palabras de consuelo que siempre brinda a los mismos en sus visitas quincenales? ¿Qué alma o qué corazón, por más insensible que éste fuere, no ha de mirar con amor el movimiento iniciado en « Euskal Erria » para que nuestras Damas realicen su apostolado en la forma que ellas lo desean, puesto que todas sus acciones se hallan inspiradas en la generosidad y en el bien de los pobres infortxnados?

Hasta que no poseamos el pabellón que albergue a nuestros hermanos, la obra emprendida debe continuarse, Para ello, acompañemos todos los trabajos de la Comisión de Damas.

Y vosotras, asociadas, que más de una vez habéis trabajado por nuestra causa contribuid con vuestra acción, constantemente, a la obtención del mayor número de nuevos elementos de manera que todas las voluntades tiendan a un solo fin: a hacer grande a nuestra Institución que se desvela por la obra de la confraternidad baskongada y cuyo porvenir le tiene reservadas muchas glorias.

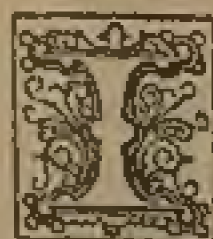
Acercaos todas a la Comisión de Damas presentándole, en los momentos de sus deliberaciones, nuevas asociadas que acompañen a las que actualmente realizan su misión de caridad. Sed vosotras también las que, en francas jornadas de acción, contribuyais con vuestro empeño a que la obra que proyecta realizar la activa Comisión de Damas sea en un mañana cercano el centro de todas las afecciones y podamos así, unidos a la sombra de nuestros futuros pabellones, amparar al desvalido, al abandonado, al hermano que nos demandará un pedazo de pan con voz angustiosa y triste . . .

Sigamos la voz del deber.



EL BIDASOA

— —


Indudablemente, el país euskaldún es la región del globo que en proporciones iguales tiene más bellezas naturales. Allí, parece que la naturaleza se ha congregado para depositar, de la manera más armoniosa, todos sus delicados encantos; doquiera se dirija la vista se ven tan estupendos paisajes, tan enormes peñascos, de unas formas tan variadas, raras y capricho-

sas, que la impresión que el turista o viajero siente, es más bien de alucinación o fantasía, que de verdadera realidad.

Nunca la imaginación puede concebir panoramas tan importantes y que admiren tanto, como los que con toda espontaneidad ofrece el suelo baskongado. Por todas partes una exuberante vegetación hace accionar con su verdor la campiña; la profusión de espesos bosques de robles, esparcidos por aquí y allí, perecen gigantestos tapices, queriendo encubrir las fealdades de los violáceos montes que sirven de fondo al paisaje. En el color parduzco de los más cercanos se distingue, de vez en cuando, alguna finísima franja amarillenta, que formando zig-zag llega hasta alcanzar la cúspide; es el solitario camino de los montañeses y leñadores que van al monte, hacen atados de leña en las soledades y luego los venden en el pueblo más cercano, con cuyo producto adquieren los víveres para su existencia.

Entre la distancia que separa a Irún y Eudarlaza, y después de haber dejado atrás al barrio de Biriatu, el caminante se encuentra de pronto completamente aislado de todo ruido; un silencio hermosamente salvaje le rodeó por todos lados en aquella hora sublime, suave, fugaz del crepúsculo, propicia para meditaciones, y que en un paraje como aquel solamente se deduce que la majestuosidad del infinito llega hasta lo misterioso.

La carretera parece una ráfaga blanquecina que se pierde en las sinuosidades del terreno para volver a aparecer en la lejanía; a la derecha los ejércitos de robles y castaños y por la izquierda el majestuoso río Bidasoa, que desciende mansamente, arrastrando tras sí, quizás, la vergüenza de alguna grave injusticia o el pudor de algún horrendo crimen, cometidos en su presencia muda, durante la guerra civil.

De repente una voz potente, que repercute en las montañas y en el valle, rompe aquella monotonía; no se distingue a nadie, pero al momento, en el recodo de la carretera, aparece primero uno, luego dos y, por fin, cinco mulos, tirando una pesada galera. El conductor, un mocetón del barrio de Baztán, me saluda cordialmente, y en su cara coloradota se lee su salud a toda prueba y la disposición para lanzar de sus pulmones el formidable grito.

En todo el trayecto, la carretera va bordeando al Bidasoa; en las transparentes aguas se reflejan, como en el más fiel de los espejos, los bloques de granito que en su orilla se levantan. Más lejos hay un contraste maravilloso. El Bidasoa se ha iluminado al reflejar el color anaranjado del cielo, donde vagan algunas nubes con colores de purísimo carmín. Entre estos dos claros queda aprisionada la masa negruzca de las montañas que en las partes más prominentes hay toques de luz, semejantes a pinceladas en un cuadro.

Al llegar a Endarlaza, confín del terreno gipuzkoano, hay un grupo de hombres con uniforme, levita azul, pantalón colorado y boina del mismo color, en cuyo centro tiene una chapa de bronce, redonda y amarilla. Es el cuerpo de migueletes, formado por la Diputación de Gipuzkoa para varios objetos.

Silenciosamente la noche se ha acercado y adueñado de todo; una emoción de dicha y calma invade el ambiente. Sobre el Bidasoa, como en las leyendas, una transparente gasa forforescente, oculta y envuelve a sus bellas durmientes, que susurran cuentos de hadas.

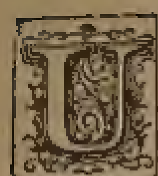
En la carretera, después de haber atravesado el puente interprovincial, entre Gipuzkoa y Navarra, un coche se detiene y a la débil luz de una lámpara, colgada en la pared, se ve al cochero que abona la contribución que se le impone a los vehículos.

LUCIO ECHANIZ.

PAU

Impresiones rápidas

II

na breve visita por las iglesias que nada tienen de importante y un recorrido por la ciudad con buenos comercios, barrios de callejuelas estrechas y empinadas, o amplias vías modernas, nos toman la mañana dejándonos apenas tiempo para conocer el Museo. Hay allí buenos cuadros modernos y esculturas de mérito y también, entre los antiguos, vemos un Rubens, un Greco, dos Murillos y un Zurbarán. Una colección numismática llama nuestra atención y..., con asombro placentero vemos monedas de plata del Uruguay, ¡Bravo! al que las ofreció.

La tarde la dedicamos al Castillo Enrique IV que deseábamos vivamente conocer, pues nos habían hecho grandes ponderaciones respecto a su perfecta conservación.

La tradición dice que este castillo data del siglo X y que fué construído para pasar la época de caza. En la Edad Media fué una fortaleza verdaderamente sólida. Hoy es un monumento lleno de recuerdos de las nobles casas de Moncada, de Foix de Albret y de Borbón, antiguos señores del Bearne.

Exteriormente presenta diversas órdenes de arquitectura, según las épocas en que ha sido restaurada, pero predomina el estilo Renacimiento, sobre todo en las ornamentaciones. No ha perdido nada de su grandeza y visto desde el valle, flanqueado por sus hermosas torres y rodeado por su vasta explanada, produce y cumple su misión efectista.

En puertas y ventanas se nota la reconstrucción moderna aunque se haya tratado de respetar el estilo de la fábrica. Y aunque el pórtico de la entrada de la derecha es de la época de Napoleón III, el patio o corte de honor, con sus puertas bajas en rica madera esculpida y los muros con filas de medallones de piedra, guarda celosamente el sabor de antaño.

Toda la ornamentación Renacimiento y todo cuanto se ve gracioso y elegante, se debe a Margarita de Valois, que hizo decorar soberbiamente el castillo como digno marco para su personalidad interesantísima.

Desde la sala de guardia hasta el corredor de salida, vamos admirando ricos muebles de distintas épocas, espléndidos tapices de Flandes y Gobelinos cuyos asuntos representan hechos históricos de la casa de Francia. Amplias salas con artesonados vistosos muy artísticos y... muy profanamente restaurados.

El dormitorio de Juana de Albret, hija de Margarita, nos es mostrado como una curiosidad. Los muebles están muy bien conservados. La cama es altísima, corta y estrecha. En ella nació Enrique IV, pues Juana, cumpliendo una promesa, fué expresamente a Pau para el nacimiento de su hijo. «Esta reina no tenía de mujer más que su sexo — dice Adbigné – el alma entera dada a las cosas viriles, de espíritu potente, inclinada a las grandes empresas, el corazón invencible para las adversidades». Cuando dió a luz a Enrique IV cantaba una alegre canción bearnesa para que el infante no fuera «llorón ni ceñudo»... y la historia atestigua que no lo fué.

En la habitación lladama de Luis XIV admiramos una guarnición o ajuar completo de cama (colgaduras, colcha, etc.) bordado primorosamente para Luis XIV por las colegialas de Saint Cir bajo la dirección de Maintenon. En otra pieza vemos una cama notable, verdadero «chef d'oeuvre» de escultura. Es de la época de Luis XII y está adornada 75 medallones con los retratos de los reyes de Francia y de Nava-

rra. En la misma cámara se admira la cuna de Enrique IV formada por una enorme caparazón de tortuga sostenida por un trofeo de armas pertenecientes al Duque de Angulema.

La gran escalera de honor que conduce a los tres pisos que forman el castillo, es regia. Tiene tres metros o más de ancho; la bóveda y los muros están llenos de molduras trabajadas a mano y todas diferentes. En la explanada — rodeada de un grueso paredón — se encuentran ruinosos pabellones, puertas de defensa, cisternas, etc., de las que se cuentan absurdas leyendas que empañan la memoria de la enérgica reina Juana.

El parque y los jardines fueron de renombre y se les conoció por «maravillosos» en tiempo de la «Margarita de las Margaritas». Están cuidados pero convertidos en parque y jardines a la inglesa.

—

La impresión que nos dejaría Pau sería la de una ciudad simpática, sonriente, seductora... tal como debe ser en épocas normales, pues hoy está triste, inactiva, solitaria, sufriendo las sacudidas dolorosas con que se trata de arruinar la rica e invencible Francia. Pero como la obra destructora del fuego y de la pelea no ha llegado hasta aquí, la naturaleza hermosa de una región no ha cambiado y por eso si llevamos de la ciudad un recuerdo nada especial, nos dejan sus panoramas pintorescos, sus arroyuelos murmurantes, sus montañas imponentes, la seguridad de no encontrar paisajes que los superen en placidez y belleza. Como despedida le dedicamos la justa apreciación de Lamartine entusiasmado ante la incomparable vista de los Pirineos: «Pau est la plus belle vue de terre comme Naples est la plus belle vue de mer».

TERESA SANTOS DE BOSCH.
(FABIOLA).

Los baskos en la guerra

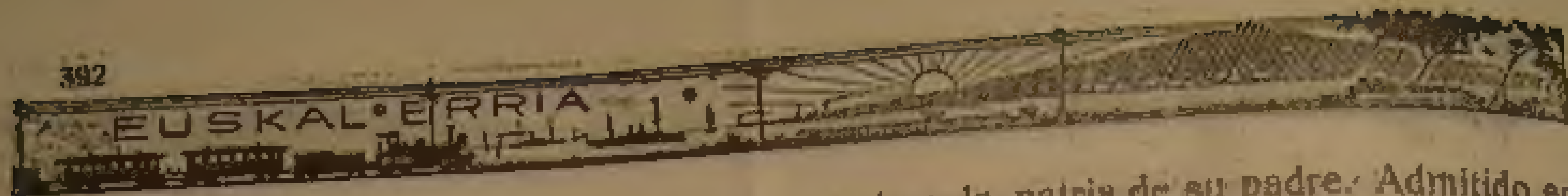
D. San Martín Harambure

En la espantosa conflagración que asuela a la vieja Europa, numerosos son los baskos que han ofrecido el tributo de su sangre generosa; en distintas oportunidades la misma prensa de Euzkadi se ha encargado de recalcar ese heroísmo, colocando la conducta de aquéllos sobre toda ponderación. Muchos ha sido nuestros



hermanos que cayeron valientemente en el campo de la prueba; otros fueron heridos y pocos son los que, hasta la fecha, no han sufrido las consecuencias de la metralla.

Uno de los baskos que se ha distinguido por su intrepidez, es el señor D. San Martín Harambure, actualmente el Francia, hermano de nuestro apreciado consocio don Juan Harambure Tissier y sobrino de don Juan y Pedro Harambure, asociados éstos de «Euskal Erría» desde su fundación.



D. San Martín Harambure nació en el Cantón de Saint Palais. Tiene actualmente 31 años y se alistó en el Regimiento donde se encuentran numerosos compañerss baskos, formando parte en una de las unidades de la Artillería.

En el año 1916 fué herido y después de permanecer en un hospital de sangre volvió al frente de batalla con más entusiasmo que nunca.

Más tarde tomó activa participación en numerosas batallas hasta que, el 15 de Julio del corriente año, encontrándose en los combates encarnizados de Champagne, le fué sacado, por un obús, completamente, el ojo izquierdo, como también recibió heridas en el rostro y en las piernas.

El ojo que perdió le fué sustituído por uno de vidrio.

Actualmente se encuentra en el Hospital 88, Clermont Terrat.

En su lecho de dolor, al visitarle sus superiores, manifestó el señor San Martín Harambure que deseaba volver al frente, como buen basko.

Nos complacemos en consignar estos datos como un homenaje a los asociados Harambure y como rendido tributo de reconocimiento y simpatía a nuestra raza baska que sabe vencer, en todo momento, las más grandes amarguras con tal de cumplir con el deber que corresponde a cada cual.

Carlos T. Berterreche de Menditte

El joven Carlos Teodoro Berterreche de Menditte, nacido Necochea, el 8 de Agosto de 1897, hijo de nuestro coterráneo señor don C. de Mendite, residente en Buenos Aires, — muy conocido en la colectividad baskongada de la vecina orilla — se encontraba en España cuando estalló la actual guerra.

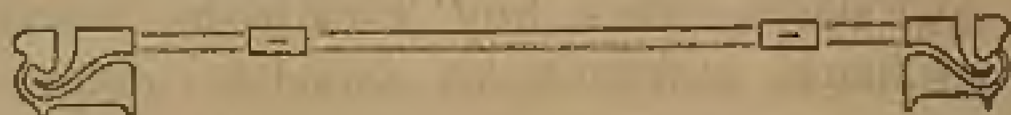
Al ser llamada la clase francesa de 18 años, se presentó a las autoridades para servir a la patria de su padre. Admitido en las filas del ejército francés, fué destinado a uno de los regimientos que en la actualidad se encuentran en el frente.

Durante un combate realizado el día 21 de Junio, del año actual, fué herido, y por su valeroso comportamiento le ha sido otorgada la cruz de Guerra, con la siguiente citación:

«Joven artillero, que ha hecho las campañas del Oise y de la Champagne (1917), ha demostrado un valor y una abnegación admirable. El 21 de Junio de 1917, durante un bombardeo de extrema violéncia, que arrasó la trinchera de la bateria y destruyó todas las comunicaciones telefónicas, salió, por su propia iniciativa, para reparar las líneas, tarea en la que fué herido de gravedad.»

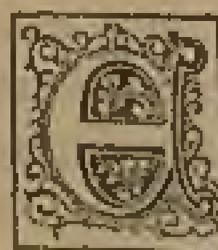
El joven Berterreche había realizado ya otros actos de valor, por los que mereció las felicitaciones de sus jefes.

Desde el Hospital donde se halla en asistencia ha escrito notificando que se encuentra muy mejorado y que confía restablecerse pronto.



La Humildad del Vasco

— —



El vasco se muestra humilde en aquellos actos, en aquellas manifestaciones de la vida, que, por carecer de experiencia anterior, no tiene la seguridad del triunfo. Por eso mostramos una humildad rayana en cobardía en todo aquello que sea manifestación del pensamiento, porque jamás lo hemos cultivado, no tenemos la seguridad de hacerlo bien, tememos al ridículo.

Pero ved al vasco en todas aquellas otras manifestaciones que ha cultivado, y sobre todo en aquellas que ha obtenido un aplauso. Contemplad al tímido casero que ha

ganado una apuesta de bueyes o carneros; mirad su cara arrogante y llena de satisfacción cuando con algún hermoso ternero se dirige a la plaza o al matadero; ved la arrogancia del casero propietario ante otros de inferior condición social; examinad la modestia que por todas partes del mundo han enseñado nuestros pelotaris; recordad los actos de humildad a que, alguna vez, se han entregado nuestras músicas y orfeones cuando no han obtenido el esperado premio en el concurso; fijad un poco vuestra atención en el vasco de cierta región que, con sus alardes de dinero parece que mira al resto de los mortales como de condición inferior a la suya; y para no cansar más vuestra atención, fijaos en el amor, en las alabanzas que a diario cantamos a nuestra raza. No creo que todos estos sean actos de humildad; no creo que con ellos demostramos timidez.

Solamente en la cuestión intelectual, mejor dicho, en su manifestación, es donde nos mostramos humildes; y como el movimiento se demuestra andando, nada de particular tiene que nos juzguen como una raza inculta. Hay quien atribuye esta falta de expresión, esa reserva mental nuestra a deficencias de nuestro idioma y a las dificultados que nos acarrea el uso de otro muy diferente. Hoy no creo que esta aseveración tenga fundamento alguno de certeza por cuanto los intelectuales del país se expresan y piensan hoy en el mismo idioma con que estampo estas líneas.

No cabe duda alguna que si no manifestamos nuestros pensamientos, que si somos reservados y tímidos, es por falta de hábito, es por falta de educación; no es por humildad. No queremos atribuir a la verdad lo que es fruto del vicio. Somos tan humildes, que aquello cuyo dominio no nos alcanza, lo miramos con desdén. ¿Qué virtud es esa que su propia ineptitud califica de humildad?

Bien sé, paciente lector, que no han de gustarte estos reproches, que a nadie gusta pregonen sus vicios y a todos halaga cantar sus alabanzas; pero para conseguir lo segundo, precisa antes que nada conocer y borrar los primeros.

Ya sabemos que nuestra virtud, que nuestra humildad, no tiene de tal más que la apariencia y que sólo nos cubrimos con tal ropaje para nuestras relaciones intelectuales; no desconocemos que esta condición trae como consecuencia nuestra indiferencia, nuestra aparente impotencia mental.

¿De qué medios podemos valernos para corregir este vicio?

No hay en la naturaleza nada que no sea transformable; ni órgano incapaz de desarrollo, ni función que no sea susceptible de educación. Por tal motivo, la creación de un Ateneo, como propuso el señor Casadevante, donde den conferencias, donde se discutan temas, donde se ponga en actividad aquello que más paralizado habemos, es el primer paso que debe darse. Es preciso que no olvidemos aquella ley fisiológica, el órgano es a la función, por que si ésta no se ejecuta, aquél se atrofia irremisiblemente. Debemos de tener presente que con esta inactividad, con este carácter reservado tendremos que recurrir siempre a inteligencias extrañas para asimilar algo de lo que los nuestros no quieren decir. No debemos olvidar que la humildad es, la mayor parte de las veces, un viejo, cuando no un signo de degeneración mental.

No se trata con esto de crear una escuela de charlatanes, que creo fuera un poco difícil. En el justo medio se halla la virtud; y si la charlatanería no es vicio recomendable, tampoco es envidiable la murmuración. Y ésta es patrimonio de caracteres tímidos y reservados.

J. Altolaguirre.

PLANTAS MEDICINALES

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publican en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

N.º 100—Dátil O Butiá

(Cocos Datil, L. Palmáceas)

Hermosa planta de una altura de 10 a 12 metros. De racimos poblados de fruta, de color amarillo rojizo, de sabor agri-dulce, agradable, comestible, más rico que el *yatay*, que comparte con el coco, por su gran utilidad.

Las hojas son un alimento fuerte para los caballos.

Se le da el nombre de «rey de los vegetales» y de las Palmeras.

Es el árbol por excelencia de los oasis, por su fresca sombra, sus frutas, su leche y su utilidad general.

La leyenda árabe lo ha considerado ridículamente como un ser dotado de alma y creado por Dios al sexto día, al mismo tiempo que al hombre.

Los árabes, con los, frutos, preparan una miel muy agradable y nutritiva.

Los dátiles forman parte de los cuatro *frutos pectorales* y contienen gran cantidad de azúcar, de fécula y de mucílago, a que deben sus propiedades nutritivas y emolientes.

Con los dátiles se hace un cocimiento muy agradable al paladar y útil contra la tos, haciendo hervir por espacio de media hora 40 gramos de dátiles en 1.000 gramos de agua.

N.º 101 Pita

(EN CHILE, MAGUEI; EN EL PARAGUAY CARAGUATÁ)

(Agave americana. Lineo)

Es una planta muy conocida en Sud América por sus hojas largas y muy carnosas.

Todas las partes de la planta tienen propiedades diuréticas. Se la reconoce en sus hojas gruesas, carnosas y bastante alargadas, de color verde mar, armadas de bastantes espinas. Rara vez da flores, pero si se apreciasen debidamente las virtudes medicinales de sus carnosas hojas, no habría quién no procurase tener esta planta exótica entre sus macetas.

Si se cuecen en agua las hojas, se obtiene un infusión que, en bebida, sirve para limpiar el estómago y los intestinos; será bastante para ello una taza. También se combaten con ella los males del hígado y la ictericia, haciéndola polvo y tomando dos veces al día lo que coge en la punta de un cuchillo.

Para amortiguar el calor interior de los ojos, se lavan con una infusión hecha con una hoja de esta planta, cocida en agua, juntamente con una cucharada pequeña de miel.

Las heridas y las hinchazones se combaten perfectamente con esta planta.

Cocida con *Ajenjo* sirve para eliminar las substancias acuosas que pueden dar lugar a la formación de la hidropesía, y favorecer mucho las funciones del estómago.

Se cultiva para cercos vivos.

Las raíces son un remedio contra la descomposición de la sangre, reemplaza la zarzaparrilla y surte sus efectos.

Con la savia de la planta, los indios hacen una bebida fermentada llamada *pulque*, aguardiente (de maguei) y vinagre.

Con las fibras de las hojas se hacen tejidos, cuerdas, etc.

La parte blanda de los pedúnculos es muy buena para fondos de cajones destinados a conservar colecciones de insectos, mariposas, etc., para la fabricación de yesca, para lavar pisos y para afilar navajas.

Las hojas machacadas usadas como cataplasmas curan las heridas y calman los dolores.

Recogiendo el jugo azucarado que surge de sus tallos abundantemente, hacen una miel (de maguei). Esta miel fermentada se convierte en una especie de vino llamado *pulca*.

> Benefician también la yerba llamada PITA, de la cual hacen le sutilísimo hilo tan estimado.
>
> *Antonio de Herrera.*

> Una y otra variedad sirven para setos vivos, y crecen, especialmente la PITA, en los terrenos más ingratos y pobres.
>
> *Oliván.*

Nota —Esta exposición debe bastar para decidir

a todo el que sea amigo de las flores a conceder a la PITA *o* AGAVE, *lugar preferente entre sus macetas o en los macizos de su jardín.*

ALGO DEL PASADO.—Antiguamente los blanqueadores de las casas de Buenos Aires y Montevideo eran los fieles negros africanos. El blanqueo duraba mucho tiempo y esto lo atribuyo a que en vez de cola, como ahora ponen a la cal, ellos hacían hervir en el agua de blanqueo *Pita* cortada en tajadas que resultaba ser mejor que la cola, actualmente empleada.

Nogi.

Montevideo, Octubre 30 de 1918.



Las excursiones de "Euskal Erria"

Visita al Frigorífico Montevideo

La Comisión de Beneficencia e Instrucción, con una actividad digna de encomio, está empeñada en llevar a la práctica una serie de iniciativas, las que no dudamos abrirán nuevos horizontes al porvenir ya risueño de nuestra querida y floreciente Institución.

Semanalmente se reunen sus componentes y semanalmente proyectan una nueva idea, que llevada más tarde a la práctica, traerá aparejada al progreso de la Institución, la realización de nuevos hábitos sociales que redundarán en beneficio moral y material del asociado y especialmente de nuestra prestigiosa raza. En el vasto programa de sus iniciativas figuran en lugar preferente las excursiones.

Las excursiones serán de tres categorías:

Excursiones de 1ª Categoría: Figuran las excursiones Infantiles. La primera se llevará a cabo después de la Fiesta Infantil, al Instituto Nacional de Agronomía en Sayago.

Excursiones de 2ª Categoría: En esta categoría figuran las excursiones para mayores de edad (hasta 90 años). Para fecha próxima está anunciada una importante excursión al Frigorífico Montevideo El vaporcito que conducirá a los asociados saldrá del muelle Maciel a las 2 1/2 p. m.

Excursiones de 3.ª Categoría: Son las excursiones para familias. Oportunamente se darán a conocer las condiciones en que se llevará a cabo una hermosa excursión al Parque Balneario Solís, grandiosa obra de nuestro estimado consocio don Miguel Jaureguiberry.

Por lo descripto, se observará que la 1.ª excursión es la que se realizará al Frigorífico. Como hay deseo de conocer este importante establecimiento donde trabajan 9000 obreros, serán muchos los asociados que participarán de tan agradable paseo.

No dudamos que el mayor de los éxitos coronará la realización de tan importantes iniciativas que tienden a estrechar tan eficazmente los elementos euskaldunas y que hacen de «Euskal Erria» una de las primeras Instituciones del Río de la Plata.

—

Como se ve, se encuentran muy adelantados los trabajos para la excursión que se proyecta realizar al Frigorífico Montevideo, de la Villa del Cerro y que se llevará a efecto en la fecha que se indicará.

Será una excursión provechosa, pues a los asociados de «Euskal Erria» se les presentará la oportunidad de visitar un hermoso establecimiento, uno de los primeros del Uruguay.

Ya se ha concedido la autorización respectiva, de parte del señor Gerente, para que podamos trasladarnos a él.

Los asociados que quieran concurrir a este acto, deberán estar en el muelle respectivo como se expresa en las líneas precedentes.

Don Juan Harambure

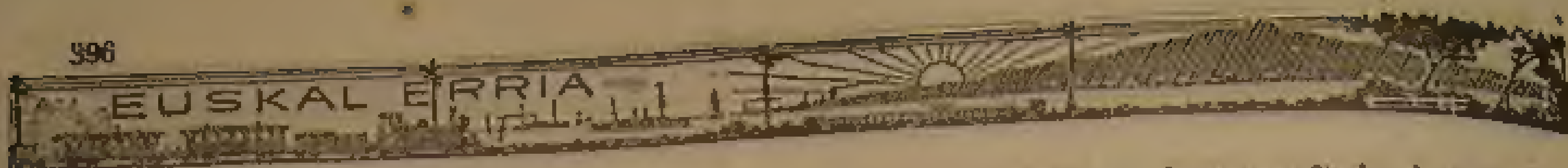
Tiende a acentuarse, felizmente, la mejoría del ejemplar consocio don Juan Harambure, que en estos últimos días estuvo atacado de una cruel enfermedad, la que puso en peligro su vida. Hacemos los más fervientes votos por su total restablecimiento.

Doña Dolores S. de Gortari

Esta ejemplar y entusiasta consocia que desde la fundación de la Comisión Central de Damas de «Euskal Erría» ha formado parte de la misma, ha fijado su residencia en la ciudad de Florida, donde su hijo, el Dr. D. Manuel Gortari, ha abierto su Consultorio de Médico, para cuya ciudad se ha trasladado con los suyos en estos últimos días.

Sus compañeras de Comisión lamentan la ausencia de esta dama que en todo momento se caracterizó por su amor a nuestra corporación, a la cual le ofreció su concurso desinteresado y noble.

Nosotros, por nuestra parte, sentimos la ausencia de la señora de Gortari, y mientras hacemos votos por su felicidad y los suyos y por el éxito del doctor Gortari en sus tareas profesionales en



la importante ciudad de Florida deseamos obtenga las satisfacciones que merece. Estamos convencidos de que en esta histórica ciudad, «Euskal Erría» encontrará en doña Dolores una digna propagandista y a la amiga consecuente de siempre.

Por doña Beatriz Larralnzar de Odriozola

Se mantiene aún en nuestra sociedad el pesar producido por el inesperado fallecimiento de la joven señora Beatriz Larrainzar de Odriozola, fa



lecida recientemente, tras rápida enfermedad; lofrecemos el retrato de la extinta en este número.

En sufragio de su alma, EL 11 DEL PRÓXIMO MES DE NOVIEMBRE, a las 9 y 30 de la mañana, en la Iglesia de los baskos de la calle Daymán, se realizará una misa con responso cantado. Sus desolados padres, esposo y hermanos suplican a sus relaciones quieran acompañarlos en este acto a lo cual se les quedará profundamente agradecidos.

Onomástico

Con ocasión del onomástico de la señorita María Mercedes Garmendia, un grupo de sus amiguitas pasó a saludarla, con lo que se improvisó una linda reunión.

Cambios de residencia

Brevemente se trasladará para la quinta que posee en Sayago nuestra consocia la señora Catalina S. de Salaberri acompañada de sus hijas las señoritas Juanita y Catalinita Salaberri, donde pasarán la temporada del verano.

Don Antonio Elhordoy

Serenamente, como había vivido, en la augusta paz de su hogar todo bondad y cariño, ha fallecido en la tarde del jueves 23 de Octubre, el estimado amigo don Antonio Elhordoy, hijo de aquella anciana centenaria, fallecida también hace dos años, de cuyo nombre nos ocupáramos el 30 del pasado mes de Agosto.

Vida ejemplar la de don Antonio Elhordoy, vida consagrada por entero a la práctica constante de todas las virtudes; formó un hogar dichoso que hoy le llora en amargo desconsuelo, y para el cual difícilmente volverá la tranquilidad que era en él característica, porque falta el eje central que se fué. Era don Antonio Elhordoy de nacionalidad uruguaya, hijo de baskos franceses, y de sus padres amorosos había recogido una herencia inestimable de honradez, de laboriosidad y de amor. Era él, sí, el genuino representante de la bondad ilimitada; por eso su conciencia sintió, en todo momento, la seguridad del deber cumplido.

Conocimos al extinto el 25 de Enero del corriente año, y en aquellos momentos en que nos fué dado conversar con el caballero hoy muerto nos fué dado descubrir su ingénita modestia y sus condiciones especiales de rectitud, de bondad y, sobre todo, su amor por la tierra de sus padres inolvidables.

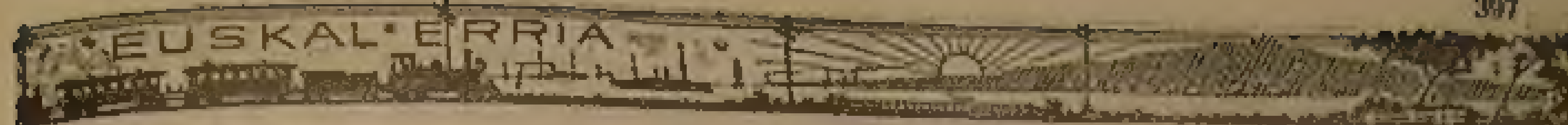
Sabíamos que se encontraba algo enfermo, pero jamás supusimos que tan pronto descendería al sepulcro.

Su memoria vivirá en el corazón de los suyos y de sus hijos que han recibido la enseñanza de un padre cariñoso que se preocupó de la formación de sus almas señalándoles los derroteros del deber y del honor.

Acompañamos en su triste desconsuelo a su amada esposa la señora doña Josefa Arosberry de Elhordoy, a sus hijos e hijos políticos, como también a sus hermanos a los cuales encomendamos resignación mientras arrojamos unas flores sobre esta tumba, recién abierta entre lágrimas sentidas, que conservará los despojos del que en vida se llamó D. Antonio Elhordoy.

Don Lorenzo Zabaleta

Después de una ausencia de tres meses, ha regresado de su gira por el Paraguay nuestro amigo el señor don Lorenzo Zabaleta acompañado de su distinguida esposa doña Baldomera I. de Zabaleta. Nos complacemos en presentarles nuestros saludos afectuosos.



Enlace Zalba Jaureguito

Para el 30 del presente mes ha quedado concertado el enlace de nuestra consocia la Señorita María Zalba con el Señor Domingo Jaureguito. Apadrinarán la boda la Señora María E. de Jaureguito, madre del novio, y el señor Fabián



Zalba, hermano de la novia. Serán testigos por parte de la desposada el señor Francisco Salavarría y el señor Fabián Zalba y por parte del novio el señor Vázquez.

Dadas las relaciones de los jóvenes contrayentes, esta boda dará lugar a una interesante reunión social en la residencia que ocupa la familia de la novia en Colón.

Enfermos

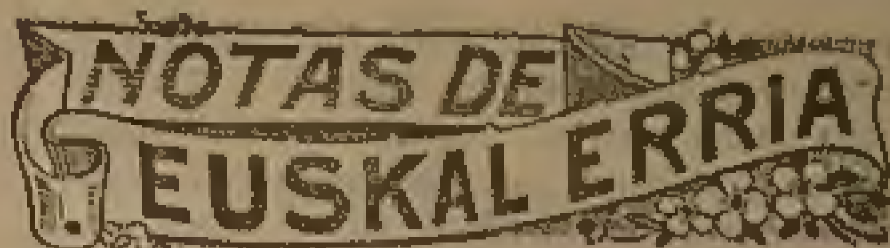
Se acentúa la mejoría de la señorita Ecila Izuibejeres que durante unos días guardó cama.

— Mejorando el Cirujano-Dentista señor don Rodolfo Gorriti.

— Se encuentra algo enferma la niña María Quéréilhac.

— Se acentúa la mejoría de la estimada consocia doña Juana L. de Harriet.

— Se acentúa la mejoría del joven Juan José Machicote. Numerosas personas de su relación se han interesado por su salud.



Comisión de Beneficencia

SESIÓN DEL 19 DE OCTUBRE DE 1918

Se reunió esta Comisión bajo la presidencia del señor don Joaquín Iberburu y con asistencia de los señores Leonis, Salavarrín, Bersais, Mendiola, Garmendia, Gorriti y Magirena, que actuó en carácter de Secretario.

— El señor Presidente declaró abierta la sesión a las 5 y 15 de la tarde.

— Se consideró ampliamente la nota que remitiera el Consejo Directivo con fecha 11 de Septiembre acerca de los actos que se proyectaban realizar, sobre la cual se tomó determinación.

— Se dió lectura a una nota de la Comisión de Señoras a la que adjunta un detalle de las utilidades obtenidas en la función que el 12 de Septiembre último se dió en el Biógrafo Uruguayo; se resuelve elevarla al Consejo Directivo con una nota y acusar recibo a la Comisión de Señoras.

— Trátase de la fiesta infantil y se resuelve postergarla hasta próxima fecha por razones especialísimas.

— El señor Garmendia expone que ya hizo algunas consultas a fin de preparar las excursiones proyectadas para los asociados, y al efecto se entrevistó con el señor Gerente del Frigorífico Montevideo, quien le manifestó que pondría a su disposición el vaporcito que trasladará a los socios de « Euskal Erría » al muelle del Cerro para visitar el Frigorífico del nombre mencionado.

— El señor Secretario pide autorización para imprimir los formularios relacionados con los estados mensuales de la Caja de Caridad; se resuelve solicitar lo propio al Consejo Directivo.

— No teniendo más asuntos que tratar se levantó la sesión a las 6 y 40 p. m.

—

El sábado pasado, esta Comisión celebró nueva sesión. Consideráronse asuntos relacionados con las próximas excursiones. El acto fué presidido por el señor don Joaquín Iberburu y asistieron casi todos sus miembros. Actuó como Secretario el señor don Angel Magirena.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 22 DE OCTUBRE DE 1918

Celebró sesión el Consejo Directivo con la presidencia del señor Ramón Iraizoz y con asistencia

de los señores: Joaquín María Ibarburu, Matías Gamboa, Domingo Duvigneau, Eugenio J. Cazeaux, Bautista Darrieumerlou, Manuel Mujica, Doctor Francisco Cortabarría que actuó como Secretario y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 275.

— Los señores L. Solari Yrazu, remiten en obsequio 6 paquetes de «Mate Real».

— Léese una nota de la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

— Consideráronse asuntos relacionados con la organización interna, levantándose la sesión a las 12 p. m. habiendo comenzado a las 9.

ACTA DEL 29 DE OCTUBRE DE 1918

Celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría» bajo la presidencia del señor Ramón Irnizos y con asistencia de los señores Joaquín María Ibarburu, Ignacio Arocena, Eugenio J. Cazeaux, Matías Gamboa, José Garayalde, Manuel Mujica, Dr. Francisco Cortabarría que actuó como Secretario, y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Propónense como socios:

Rodolfo Storace, Cooperador N.º 1411, presentado por los señores P. Belseguy y R. Vilardebó.

Esteban Saxluns, Cooperador, N.º 1412, por Rodolfo Gorrisi y Pedro Gastón Latour.

— Penetra en la sala de sesiones el señor Dionisio Garmendia, quien, en nombre de la Comisión de Beneficencia, discurre acerca de la necesidad que existe de postergar la fiesta infantil en razón de la epidemia reinante.

Así se acuerda por unanimidad.

— Excusó su inasistencia el señor Tesorero don Domingo Duvigneau.

— Autorízanse los pagos siguientes:

A Emilio Pazos.	$	2.00
A Zabaleta y Lizarraga.	»	6.10
A Roberto A. Cortacans	»	30.00
A Angel Sommaschini	»	3.00

— Por indicación de la Comisión de Señoras, desígnase a la señora Baldomera I. de Zabaleta, como suplente de la señora Dolores S. de Gortari, que renunció, como miembro de la Comisión de Señoras.

— Léese un detalle del movimiento de los socios presentado por la Tesorería.

— Apruébase el balance de la Administración de la Revista correspondiente al mes de Octubre de 1918.

— Autorízase a la Redacción de la Revista la publicación de tres clichés.

— Después de considerarse otros asuntos internos, se levantó la sesión a las 11 p. m. habiendo comenzado a la 9 y 10.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 29 DE OCTUBRE DE 1918

Bajo la presidencia de la señora María Ibarburu de Villar y con asistencia de los miembros Graciana A. de Argul, María E. de Ozacar, Josefa A. de Machicote, Antonia Urrutia de Salavarría, Anastasia E. de Ozacar, Leonie Espil de Souhilar, María R. de Elissategui, Micaela B. de Leonis, Francisca S. de Maimó, Eugenia Goñi, Juanita Bidart, María G. Cortabarría que actuó como Secretaria y el Redactor de la Revista, se reunió la Comisión Central de Damas.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— La señora Dolores S. de Gortari, por haberse radicado en Florida, eleva su renuncia como miembro de la Comisión de Damas; se le acepta, convocándose a la suplente respectiva señora Baldomera I. de Zabaleta.

— La señora Francisca S. de Maimó entrega $ 10.00 importe de la tarjeta que completó para la sesión Beneficencia.

— La señorita Elena Toyos, por motivos de salud, renuncia el cargo de Pro Secretaria de la Comisión de Señoras, nombrándose en su sustitución a la señorita Juanita Bidart.

— Propónese como socia:

Juana Bidegaray de Abal, presentada por la señora Francisca S. de Maimó.

— Léese una solicitud de protección para una familia pobre.

— Se acuerda enviar una nota de agradecimiento a la señora Dolores S. de Gortari por la cooperación que prestó a la Comisión de Señoras desde su fundación.

— Consideráronse asuntos de carácter interno, levantándose la sesión a las 6 y 30 p. m habiendo comenzado a las 4 y 15.



Iru zorru. — Anzizaleak iru zorru dira biar dituanak: bata diruzko zorrua, bigarrena ingizko edo *papelezkoa*, irugarrena eramankizunezkoa.

Dirurik badu joango zayo, nai aña eta geyago ingi bilduko du, errekizun naikua sortuko zayo.